



IX CONGRESO
Marplatense
INTERNACIONAL
de Psicología

**Salud mental y comunicación: Los discursos de odio y la producción de
subjetividad contemporánea**

Autoras:

Del Manzo, Ma. Belén; belenmanz@gmail.com; 2214884925

Festa, Claudia; claudiamfesta@gmail.com; 2215691512

Souilla, Susana; susanaisouilla@gmail.com; 2215900496

Suarez, Claudia; clasua2002@gmail.com; 2215422395

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata

Eje Estudios interdisciplinarios, integrales y nuevos desarrollos

Palabras clave: Salud mental; comunicación; discursos de odio; subjetividad; interdisciplina

Resumen:

Este trabajo propone indagar, de manera exploratoria, las diversas modalidades que adquiere el discurso del odio (en adelante DDO) en la esfera pública digital, en la construcción y/o producción de subjetividad contemporánea durante la Pandemia y Post Pandemia de COVID 19, en Argentina (2020-2022) y en el marco de la presentación del proyecto de investigación de la Facultad de Psicología de la UNLP¹. Para tales efectos, se seleccionan narrativas mediáticas del discurso de la información en relación a la construcción que realizan sobre las personas económicamente vulnerabilizadas (Fernández, A. M., 2017) y que reciben planes sociales por parte del Estado. De esta manera, se confecciona un corpus que aborda la construcción de un hecho noticiable en diarios nacionales sobre la temática expuesta. Los DDO se configuran en concepciones del mundo que buscan excluir, estigmatizar, deshumanizar y segregar las diversidades, las diferencias y las disidencias. Una aproximación al tema señala que estas expresiones se utilizan para acosar, perseguir, justificar la violencia o la privación del ejercicio de derechos, generando prejuicios e intolerancia; fomentando discriminación, hostilidad o los ataques violentos a personas o grupos, por motivos de etnia, “raza”, sexo, idioma, religión, opiniones políticas, origen nacional o social, posición económica u otra condición e identidad social (Gagliardone et al, 2015). Se trata de discursos de la esfera pública, ya sea escritos o conductuales que, mediante un uso del lenguaje peyorativo, incitan y legitiman la deshumanización y la violencia, generando un clima cultural de odio y, en ciertos contextos (como el de Pandemia), pueden provocar prácticas segregacionistas negando derechos fundamentales de los otrxs. En esta presentación nos centramos en el estudio y análisis de diferentes mecanismos y estrategias semiodiscursivas que construyen una imagen simplificada, exagerada y distorsionada de “lxs otrxs”. Entre ellas: la

¹ Proyecto I+D Tetra anual 2023/2026, Salud mental y comunicación: el discurso de odio y la producción de subjetividad en la esfera pública digital durante la Pandemia y Post Pandemia de COVID 19, en Argentina (2020-2022), Facultad de Psicología, UNLP (en proceso de evaluación).

construcción del otro como diferente sobre la base de ciertas características personales e identidades sociales que implica la identificación de un “ellos” y un “nosotros”; la generalización que suprime las diferencias individuales asociándolas con atributos negativos; la construcción de “chivos expiatorios” o grupos supuestamente responsables de los males sociales (el desempleo, la inseguridad, etc.) y la deshumanización que niega la humanidad de quienes integran los grupos vulnerabilizados mediante el uso de insultos o lenguaje ofensivo. Como señalan Giorgi, Gabriel y Kieffer, Ana (2020), el odio no es un afecto individual sino compatible con capacidad de producir lazos de repudio a la representación que ese otro encarna.

Para ello, recurrimos a conceptualizaciones provenientes de las teorías de la enunciación (Benveniste, [1966] 2008), la discursividad social (Angenot, 2010), la propuesta semiodiscursiva de Patrick Charaudeau (2003), las fases metodológicas en el Análisis del Discurso (Arnoux, 2006), el enfoque multimodal (Kress & van Leeuwen, 2001) y argumentativo (Amossy, 2017; Plantin, 2001) en clave de género y crítico (Lazar, 2005; Wodak, 1997). En cuanto al corpus de análisis se construye y analiza una selección de objetos discursivos que tematizan sobre la figura de las personas vulnerables; se trata de manifestaciones en la arena política que tienen como base una concepción de odio económico hacia los más débiles.

Así, el interés del trabajo radica en problematizar y atender el papel que los medios de comunicación y redes sociales tienen frente a la generación de odio y agresión entre las personas en el espacio público mediático para reflexionar sobre las consecuencias en la salud mental comunitaria, en el marco de los Derechos Humanos.

Introducción

Este trabajo presenta, de manera exploratoria y descriptiva, algunas de las modalidades que adquiere el discurso de odio (en adelante DDO), en la esfera pública -digital-, dando lugar a la construcción y/o producción de subjetividad contemporánea. Para ello, elaboramos y analizamos un corpus que aborda la construcción de un hecho noticiable sobre la temática expuesta: la entrevista a una joven mujer, Mariana Alfonzo, beneficiaria del plan Potenciar Trabajo, en un programa periodístico de TN del 26 de julio de 2022². De este modo, nos centramos en uno de los grupos que son objeto del DDO, como las personas económicamente vulnerabilizadas (Fernández, A. M., 2017). El rechazo a las personas en situación de vulnerabilidad se manifiesta en los medios y en las redes sociales de maneras muy variadas. El uso de insultos o descalificaciones para hacer referencia a grupos o personas que cobran planes sociales es quizás el más llamativo pero no el único de los procedimientos discursivos. En este sentido, toda forma de DDO es discriminatoria de otras personas que son percibidas como diferentes (“lxs otrxs”) por condiciones personales e identidad social. Se trata de discursos que mediante el uso del lenguaje peyorativo provocan y legitiman el acoso, la violencia, la persecución generando un clima cultural de odio y, en ciertos contextos (como el de “crisis” política, económica y social), pueden provocar prácticas segregacionistas negando el ejercicio de derechos fundamentales, prejuicios e intolerancia por diversos motivos, en el caso que nos atiende por razones de origen social, posición económica en el marco de lo que se denomina “aporofobia” (el rechazo de las personas sin recursos)(Gagliardone et al, 2015).

A lo largo del análisis revisamos diferentes mecanismos y estrategias semiodiscursivas que construyen una imagen simplificada, exagerada y distorsionada de “lxs otrxs”. Entre ellas: la construcción del otrx como diferente sobre la base de ciertas características personales e identidades sociales que

² El vídeo se encuentra disponible en Youtube: <https://youtu.be/rej2ZjLSbZk>

implica la identificación de un “ellos” y un “nosotros”; la generalización que suprime las diferencias individuales, asociándolas con atributos negativos; la construcción de “chivos expiatorios” o grupos supuestamente responsables de los males sociales (el desempleo, la inseguridad, etc.) y la deshumanización que niega la humanidad de quienes integran los grupos vulnerabilizados mediante el uso de insultos o lenguaje ofensivo.

Para ello, recurrimos a conceptualizaciones provenientes de las teorías de la enunciación (Benveniste, [1966] 2008), la discursividad social (Angenot, 2010), la propuesta semiodiscursiva de Patrick Charaudeau (2003), las fases metodológicas en el Análisis del Discurso (Arnoux, 2006), el enfoque argumentativo (Amossy, 2017; Plantin, 2001) en clave de género y crítico (Lazar, 2005; Wodak, 1997).

Por último, es relevante señalar que la importancia de este trabajo radica no sólo en estudiar diferentes estrategias semiodiscursivas que se utilizan para la construcción del DDO sino también problematizar el impacto de este tipo de discurso hacia las personas en situación de vulnerabilidad en la esfera pública y sus consecuencias en la salud mental comunitaria.

La puesta en escena

La entrevista citada se inicia a partir de la referencia a la viralización de un video de *Tik Tok* en el cual la mujer, hablando a la cámara, construye y actúa un personaje que defiende, ante alguien a quien se dirige en segunda persona, su deseo y su derecho de no trabajar, de vivir con un plan social y tener muchos hijos para gozar del beneficio. Luego de mostrar un fragmento de ese video, el periodista Franco Mercuriali comienza su juego de preguntas a Mariana, desplegando una serie de estrategias discursivas a partir de las cuales se produce una manipulación de su testimonio, de manera tal que lo que es una historia de vida se convierte en el pretexto para construir y reforzar la imagen de un otro rechazable: el arquetipo del vago que prefiere cobrar un plan y no trabajar. De esta puesta en escena se desprenden dos aspectos de importancia para nuestro análisis: por un lado, los medios construyen o modelizan los efectos de verdad (Charaudeau, 2003) por medio de diversos mecanismos entre los cuales se

destacan aquellos relacionados con la identidad de la fuente, cuya credibilidad se puede fundar, entre otros rasgos, en su notoriedad, en la pluralidad o en el carácter testimonial. En este caso, *TN* se propone mostrar las actitudes y conductas de las personas que tienen planes de ayuda estatal a través de la voz de Mariana, en tanto testimonio irrefutable para poder evaluarlos. Por otro lado, quienes entrevistan aparecen en escena con un ethos profesional y portador de “la verdad” que se presenta con la función no sólo de (re)preguntar sino de “traducir” lo dicho y darle organización al discurso de la persona entrevistada para hacerlo supuestamente comprensible, construyendo así una suerte de guión mediático con precisas intervenciones, como la re-citación descontextualizada, la abierta expresión de evaluaciones y hasta emociones y consejos moralizadores.

Estrategias discursivas y argumentativas

- Insistencia en una lectura literal del video viralizado

El video de *Tik Tok*, que es mostrado en el programa como disparador para iniciar la entrevista, presenta ecos irónicos, incluso paródicos, porque se trata de la construcción ficcional de un personaje -interpretado por Mariana Alfonzo- que, hablando a la cámara, se apropia con un cinismo impostado de los rasgos que ciertos sectores sociales atribuyen críticamente a las personas beneficiarias de algún plan social (“estar al pedo y tener hijos como conejos”, “vivir del Estado”, sacar provecho de la “compra de votos”). Sin embargo, el zócalo construye una interpretación literal: “se hizo viral por defender los planes y burlarse de la gente que trabaja”. Luego, cuando se inicia la entrevista, el periodista parte de una lectura literal: “suena horrible todo lo que decís”. Pese a que la mujer explica, en reiteradas oportunidades, que se trata de un vídeo irónico que hizo no para el público en general sino para un seguidor que la cuestionó, el periodista insiste en la literalidad de las expresiones y corre el eje de la discusión, planteando que los problemas del país (la situación económica, la inflación) están vinculados con personas, como Mariana, que no quieren trabajar y concluye: “Tu video da la sensación de que vos estás en ese grupo de los que...total me mantiene el Estado”.

- *Sordera deliberada*

El periodista “no escucha” los enunciados de la mujer (por ejemplo, que sigue trabajando en su tiempo libre vendiendo zapatillas por Facebook o llevando agua a los vecinos desde una canilla popular; que por el momento prefiere quedarse en su casa para cuidar a sus hijos menores ya que económicamente no le conviene trabajar y tener que pagar una niñera; que ha trabajado desde chica y que espera conseguir un empleo en el que le paguen lo que ella considera justo). Además el periodista desoye su testimonio de que las personas que tienen planes también trabajan: “Yo estoy a favor de los planeros porque todos ellos trabajan”. Sin embargo, inmediatamente, el entrevistador afirma: “Nadie tiene un trabajo, todos cobran un plan”...ante lo cual Mariana repite lo que ya ha dicho: “Y trabajan, trabajan.” Luego de que la entrevistada explica que no trabaja porque la despidieron, el periodista afirma: “Y vos no trabajás porque no querés”, a lo que ella responde: “No, no, sí quiero, pero quiero que se me pague bien”. En este intercambio es notorio el empeño del entrevistador para que, del testimonio de la mujer, surja y se enfatice, de un modo aunque sea forzado, una imagen preconcebida: la de la “planera” que no quiere trabajar. Luego esta idea es reiterada por la intervención de otro periodista, Gonzalo Aziz, que vuelve, en tono de reproche, sobre la construcción de una dicotomía entre “los laburantes que no cobran un mango” o “los argentinos que de verdad están haciendo un esfuerzo muy grande” y que con su trabajo sostienen a quienes cobran un plan para quedarse en su casa y quienes cobran un plan para no trabajar.

En esta interacción en que cada uno de los participantes explica y/o argumenta su posición se aprecia lo que Angenot (2008) llama “diálogo de sordos”: el periodista hace caso omiso de los argumentos de Mariana. Se trata de una estrategia discursiva orientada a reforzar la doxa o sentido común de la audiencia a la cual se dirige el programa periodístico y a consolidar una identidad, la propia imagen con objetivos de justificación frente a desacuerdos.

- *Generalización en pos del afianzamiento de un estereotipo*

En relación con lo anterior, en varias intervenciones, el periodista realiza cuestionamientos orientados a producir el efecto de que lo que afirma Mariana de

sí misma es transferible a todo un sector social o que ella y quienes cobran como ella son responsables de los males sociales. Si bien la mujer aclara en todo momento que habla en su nombre y no en el de otrxs, el periodista la responsabiliza de cómo anda el país, de aprovecharse de los recursos del Estado que los trabajadores pagan con sus impuestos. Estos cuestionamientos, además, descansan en la construcción de un “ellos y nosotros”: por un lado, los buenos ciudadanos que trabajan en blanco y producen y, por otro, los aprovechadores de ese esfuerzo. Dichos cuestionamientos adoptan la forma de enunciados de carácter gnómico, es decir, son planteados como verdades naturales, como aquello que va de suyo (Angenot, 2010): “Y si todos tuviésemos tu actitud, ¿qué sería de la Argentina? Se hunde”; “¿No creés que nos va así como país por pensar de esta manera?”

Podríamos hablar de una suerte de fetichización de los *verdaderos trabajadores* que pagan impuestos a los cuales se atribuye todo lo bueno, mientras que los otros son los *planeros*, responsables de los males sociales.

- Adopción de un rol aleccionador

Los periodistas (Franco Mercuriali y otros dos que hacen intervenciones en algunos momentos) no solo se ubican en el grupo de los “argentinos trabajadores” sino que, conforme va avanzando el programa, adoptan una actitud aleccionadora, a través de la profusión de distintos tipos de modalidades de enunciación (declarativas, interrogativas, exhortativas), de enunciado (apreciativas) y subjetivemas evaluativos y afectivos, procedimientos discursivos por medio de los cuales intentan ubicar a Mariana en un plano de inmoralidad (robar al Estado, desprestigiar a la gente que trabaja) y responsable del declive del país.

¿Y no sentís como que robás la plata? Porque yo estoy al límite de pensar que es casi como que estás robando el plan, o sea, no te lo merecés...

Resulta un poco provocadora tu actitud. Por ahí estaría bueno que la revises, digo, para tanta gente que se rompe el lomo, para un país que está en crisis.

Conclusiones

A lo largo del análisis observamos una serie de estrategias discursivas que generan y refuerzan ciertos sentidos en la trama del discurso social. Mediante la movilización de las emociones -pathos-se pone en juego determinada retórica que va in crescendo conforme avanza la entrevista y que visibiliza ciertos ideogramas (Angenot, 2010) entre los cuales se destaca el del mérito individual como forma exclusiva de progreso personal: “Yo tendría la dignidad de no sacarle la plata al estado y conseguir la plata por mis propios medios [...]”. De este modo, afianza y legitima el quiebre social entre un “ellos” que roba al Estado, a modo de parásito sostenido por los “verdaderos trabajadores que pagan impuestos” y un “nosotros” virtuoso. En este sentido se construye una idea – y una queja- de injusticia social de la que sería víctima un sector de la sociedad. Por otra parte, el programa se presenta como una escena asimétrica: Mariana no está en su terreno y por más que razone adecuadamente y argumente, su voz finalmente no goza de legitimidad ni de escucha de reconocimiento. Esto en parte contribuye a que se configure un sentido de desaprobación de su persona y de aquellos a quienes representa (si bien ella dice que habla en su nombre), TN la coloca ahí como la voz del ethos planero. Así se aprecia lo que Karina Bidaseca (2010, p. 204) llama una “etnografía dialógica”: la distinción entre voces bajas y altas, cuya intensidad establece un orden político. Las voces bajas, sofocadas, obturadas son las que “quedan sumergidas por el ruido de los mandatos” del Estado y en este caso, del medio. La voz de Mariana experimenta varias subalternizaciones como mujer y pobre. Las voces altas son las más audibles, las más sonoras y, por tanto, las visibles.

Por último, es sumamente importante revisar el rol de los medios en la producción de subjetividad, para la psicoanalista Nora Merlin (2017) los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la conformación de un dispositivo de colonización de la subjetividad; la condiciona a través de la sugestión y la reiteración de mensajes que terminan imponiéndose como si fueran certezas. Los medios se fueron instalando en un lugar idealizado como garantes de “la verdad” (“lo leí en el diario”, “lo vi en la tele”, “circula en *Twitter*”), se mantiene la creencia

de que éstos registran “objetivamente” los hechos. En este sentido, el monopolio de los medios ejerce una concentración simbólica de significaciones sociales y culturales que se imponen y configuran la opinión pública. Para Merlin los medios de comunicación están patologizando la cultura, generando diversas formas de malestar, como sentimientos negativos, alimentan la intolerancia, la segregación, lo que fomenta la ruptura de los lazos sociales. Hablamos, por ejemplo, de la espectacularización de la realidad, de la reiteración sistemática, que llega incluso a la saturación de escenas de algunos acontecimientos o la publicación/emisión de mensajes agresivos y hostiles, que en ciertas ocasiones incrementan el miedo, producen angustia y terror. De esta manera, una parte del espacio público ocupado por los medios se transformó en sede del DDO y la agresión entre las personas. El “otrx” es atacado, concebido como un enemigo o un objeto hostil al que se lo puede humillar, degradar, maltratar, etc. Según Merlin para Hanna Arendt, “el mal” asume variadas formas en la cultura, una de las cuales es hablar desde la perspectiva del odio y la agresividad. Ambos afectos son destituyentes de los vínculos sociales, lo que redundará en que atenten contra la salud de una sociedad (mayo 12, 2016). De ahí que “resulta imperioso desenmascarar los dispositivos con que operan los medios” (Merlin, 2017, p. 97), atender sus efectos para trabajar sobre la salud mental de una comunidad en el marco de los Derechos Humanos.

Bibliografía

- AMOSSY, R. (2017). *Apología de la polémica*. Buenos Aires, Prometeo.
- ANGENOT, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- (2008). *Dialogues de sourds. Traité de rhétorique antilogique*. París, Mille et une nuits.
- BENVENISTE, E. ([1966] 2008). *Problemas de Lingüística General*. Tomo I y II. México: Siglo XX
- BIDASECA, K. (2010). *Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*. Buenos Aires, SB.

CHARAUDEAU, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona, Gedisa.

FERNÁNDEZ, A. M. (2017). *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y Biopolíticas*. Argentina, Nueva Visión.

GAGLIARDONE, I., GAL, D., ALVES, T. y MARTÍNEZ, G. (2015). *Countering Online Hate Speech*. UNESCO.

GIORGI, G. Y KIFFER, A. (2020). *Las vueltas del odio: Gestos, escrituras, políticas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eterna Cadencia.

KRESS, GUNTHER & VAN LEEUWEN THEO. (2001) *Multimodal discourse. The modes and media of contemporary communication*. Londres: Arnold.

LAZAR, M. (2005). "Politicizing Gender in Discourse: Feminist Critical Discourse Analysis as Political Perspective and Praxis", en *Feminist Critical Discourse Analysis. Gender, Power and Ideology in Discourse*. Palgrave Macmillan, Nueva York, pp. 1-28.

MERLIN, N. (2017). *Colonización de la subjetividad. Los medios masivos en la época del biomercado*. Buenos Aires, Letra Viva.

----- (mayo 12, 2016). *La salud mental y los medios de comunicación. Página/12*.

<https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-299109-2016-05-12.html>

PLANTIN, CH. (2001). *La argumentación*. Barcelona, España: Ariel.

WODAK, R. (1997). *Gender and discourse*. Nueva York, Sage.